La Fuente de la Juventud

La construcción de un mito

Diana Lucía Gómez-Chacón – dianaluc@ucm.es
Departamento de Historia del Arte – Universidad Complutense de Madrid

Una búsqueda incesante

¿Qué sería de la promesa de una vida eterna si no viniera acompañada de una imperecedera e inalterable juventud? Pero ¿cómo conseguimos cumplir tan ansiado sueño? ¿Almacenando un arsenal de productos de belleza que nos aseguran el borrado de las huellas que el paso del tiempo deja irremediablemente en nuestros rostros y cuerpos? ¿Sometiéndonos a innumerables cirugías estéticas que acaban transformándonos en perfectos figurantes de películas de serie B?

A pesar de los esfuerzos de generaciones y generaciones parece que aún, en pleno siglo XXI, el remedio que nos permita, de una vez por todas, vencer a la temible vejez se nos sigue resistiendo. Fue precisamente esta incesante búsqueda de una eterna juventud la que originó una de las leyendas más longevas de la historia de la humanidad: el mito de la Fuente de la Juventud.

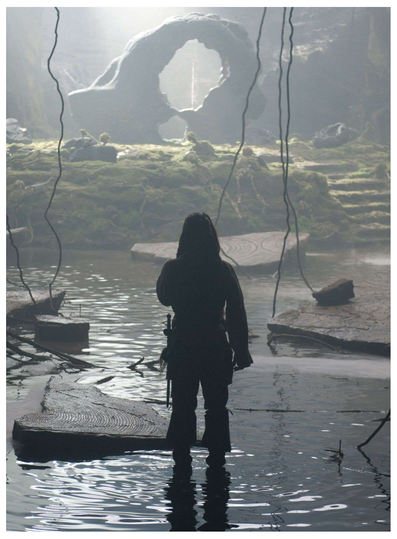
En la actualidad, la Fuente de la Juventud se ha convertido en una atracción turística con dos claros destinos: el parque arqueológico de St. Augustine, en el estado de Florida (Estados Unidos), donde estaría ubicada la milagrosa fuente que, según la leyenda, habría descubierto Juan Ponce de León (1460-1521) en el transcurso de su búsqueda de la isla de Bimini, en las Bahamas; y el bosque mágico de Brocéliande en Paimpont (Francia), escenario, a su vez, de diversas leyendas del ciclo artúrico.



Ponce de León y sus exploradores bebiendo del manantial de Florida durante su búsqueda de la Fuente de la Juventud, siglo XIX



Entrada al parque Fountain of Youth en St. Augustine (Florida)

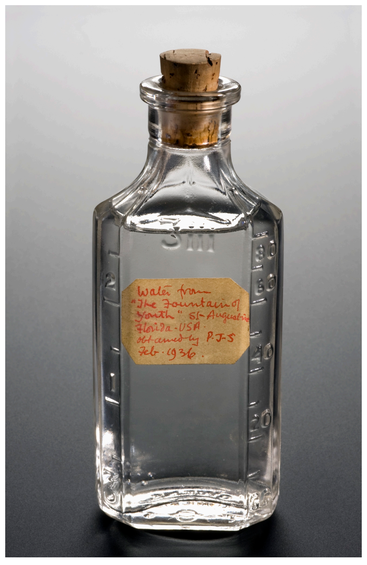


Jack Sparrow en la Fuente de la Juventud
Escena tomada de la película *Piratas del Caribe. En mareas misteriosas* (2011)



Bosque mágico de Brocéliande, Paimpont (Francia)

Los orígenes del mito



Botella con agua medicinal de St. Augustine (Florida), 1936
Science Museum, Londres

Encontramos una de las primeras referencias a la Fuente de la Juventud en los *Nueve Libros de la Historia* de Herodoto (484-425 a.C.):

"Tomando de aquí ocasión los Ictiófagos de preguntarle también cuál era la comida y cuán larga la vida de los Etíopes, respondióles el rey, que acerca de la vida, muchos entre ellos había que llegaban a los 120 años […] Viendo entonces el rey cuánto admiraban los exploradores una vida de tan largos años, los condujo él mismo a ver una fuente muy singular, cuya agua pondrá al que se bañe en ella más empapado y reluciente que si se untara con el aceite más exquisito, y hará despedir de su húmedo cuerpo un olor de viola finísimo y delicado. Acerca de esta rara fuente referían después los enviados ser de agua tan ligera que nada sufría que sobrenadase en ella, ni madera de especie alguna, ni otra cosa más leve que la madera, pues lo mismo era echar algo en ella, si tal es el agua cual dicen, ¿no se pudiera conjeturar que el uso que de ella hacen para todo los Etíopes, hará que gocen los Macrobios de tan larga vida?"

Herodoto de Halicarnaso, *Los Nueve Libros de la Historia*, Libro III, XXIII.



Lucas Cranach, el Viejo, La Fuente de la Juventud (y detalle), 1546
Gemäldegalerie, Berlín

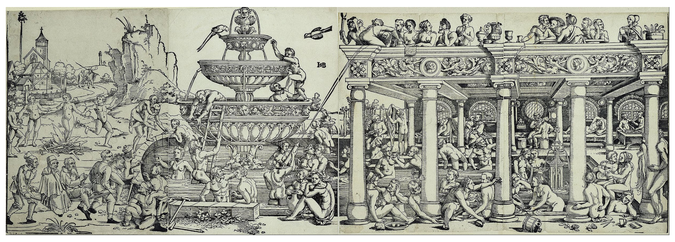


Alejandro Magno en busca de la Fuente de la Juventud, ca. 1253-1325
The Walters Art Museum, Ms. W.623

Desde ese momento, la Fuente de la Juventud ha sido un tema recurrente en la literatura. La *Epistola presbiteri Johannis* (1165) describe una fuente mágica que ofrece a quienes beban de sus aguas, en ayunas y por tres veces, una vida libre de enfermedades y una edad detenida en los 32 años.

Los diversos relatos de la vida de Alejandro Magno que han llegado hasta nosotros mencionan igualmente la existencia de una fuente de cuyas aguas el monarca lamenta no haber podido beber: "¡qué desgracia la mía, que no me estaba destinado beber de aquella fuente de inmortalidad que hacía revivir a los muertos!" (*Libro de Alexandre*, primera mitad del siglo XIII).

En *La Conquête de Jérusalem* (siglo XIII) Richard le Pelèrin describe una fuente mágica que brota una vez al año, a los pies de un determinado árbol.



Hans Sebald Beham, Fuente de la Juventud y Casa de Baños, 1536
Kupferstichkabinett, Berlín

Juventud y pasiones



Placa de marfil con la Fuente de la Juventud, ca. 1320-1340
The Metropolitan Museum, Nueva York

Maestro de las banderolas, Fuente de la Juventud, ca.1450-1475
Museo Albertina, Viena

El Bosco, Tríptico del Jardín de las Delicias (detalle de la tabla central), 1490-1500
Museo Nacional del Prado





A finales de la Edad Media e inicios del Renacimiento las representaciones de la Fuente de la Juventud fueron evolucionando progresivamente hacia una mayor carga moralizante o, incluso, satírica. Ante ella se agolpan innumerables figuras desnudas, ancianas y enfermas, que experimentan un milagroso rejuvenecimiento al sumergirse en sus aguas, lo que provoca que afloren olvidadas pasiones y reine el *carpe diem*.

Algunas de las personas que se encuentran ya en el interior de la fuente ayudan a aquellas que se aproximan. Otras se empujan y pisotean mientras se despojan con torpeza de sus vestiduras, ansiosas por disfrutar cuanto antes de los poderes curativos de tan especial manantial.

La Fuente de la Juventud puede aparecer representada de diversas formas: desde unas discretas ondas colocadas debajo de figuras desnudas, a amplios estanques o fuentes arquitectónicas coronadas por doseles góticos que en ocasiones se decoran con esculturas de Venus y Cupido, como se puede apreciar en los frescos de la Sala Baronale del Castello della Manta de Saluzzo (Italia). Esta última escena comparte espacio con las representaciones de los Nueve de la Fama y las Nueve de la Fama, un tema literario caballeresco habitual en el arte desde mediados del siglo XIV.

El anhelo de una eterna juventud acabó convirtiéndose en objeto de duras críticas por parte de clérigos y moralistas, y la Fuente de la Juventud, en símbolo de los peligros espirituales que puede acarrear la incesante, e irracional, persecución de tan inalcanzable deseo.



La Fuente de la Juventud, 1411-1416
Castello della Manta, Saluzzo (Italia)

Bibliografía

- HOPKINS, E. W. (1905): "The Fountain of Youth", *Journal of the American Oriental Society*, vol. 26, p. 1-67.
- JACOB, Frank y VISONI-ALONZO, Gilmar (2015): "The Fountain of Youth: Transformation and Geographical Transplantation of a Myth from Antiquity to Early Modern Times", *Roda da Fortuna. Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medievo*, vol. 4, nº 1, p. 50-67.
- KLAPISCH-ZUBER, Christiane (2015): "The Fountain of Youth: bathing and youthfulness (fourteenth-sixteenth century)", *Clio*, nº 42, p. 181-190.

semana de la ciencia y la innovación 2023
UCC+i UNIDAD DE CULTURA CIENTÍFICA
INNOVA-Docencia Vicerrectorado de Calidad UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
FECYT FUNDACIÓN ESPAÑOLA PARA LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID
Santa María la Real fundación